

## *El cardenal rojo...*

( A mi abuelo Alberto)

Resumen: Este cuento se trata de una historia que me contó mi papá hace un tiempo sobre mi abuelo, el cual le decía siempre a su familia que cuando él muriera iba a reencarnar en un hermoso cardenal rojo y que siempre que estuvieran en la finca, en Titiribi Antioquia, sus hijos, nietos, sobrinos y demás familiares los iba a estar acompañando y protegiendo a todos y a todas las aves que vivieran allí.

### **El cardenal rojo**

Aquel día me encontraba en la finca con mis hermanos y mi padre cuando de repente él vio un hermosísimo cardenal rojo y lo saludó diciéndole "hola papá, espero estes bien, te extraño" mi hermana y yo le preguntamos que con quien hablaba si solo estábamos nosotros cuatro y ese hermoso pájaro. Él nos respondió, "hijas les contaré la historia de su abuelo y cardenal que están viendo.

Entonces con tristeza nos empezó a hablar sobre don Alberto Restrepo, mi papá nos dijo su abuelo, el cual vivió en Miami donde hizo una jaula muy grande en el patio de la casa y la mantenía abierta para que las aves pudieran entrar y salir cuando quisieran. Siempre les ponía comida para que se alimentarán y poder, a la vez, apreciar su belleza entonces una vez entró un cardenal rojo hembra y anidó ahí.

Después de unos días nacieron dos hermosas crías, Don Alberto estaba encantado de poder tenerlas ahí. Pero después de un tiempo un vecino

fue y le dijo que las soltara porque si la policía se daba cuenta que las tenía en su casa le ponían una multa por cada cardenal y la multa era de 500 dólares por cada uno.. Él, con tristeza, quitó la jaula y desde ahí se hizo más fuerte su amor por los cardenales.

Tiempo después regresó a vivir a Medellín donde fue secuestrado por la guerrilla en una de las fincas que él tenía en Amalfi Antioquia, esto sucedió cuando iba en camino a pasar un tiempo con la familia que lo esperaba. En el periodo que estuvo privado de la libertad la única compañía que tuvo fue un hermoso cardenal rojo que lo perseguía a donde la guerrilla lo llevara noche tras noche. Fueron 72 días en que el cardenal acompañó a su abuelo, pues siempre se le aparecía aunque lo cambiaran de lugar.

La monotonía y la angustia por saber que no regresaría para ver a su familia era muy grande, pero el cardenal se convirtió en su amigo, así, de la comida que todos los días le daba una porción al pájaro para apreciar su belleza y olvidarse de la violencia y de las armas. Cuando al fin regresó a la libertad y cada vez que se reunía con su familia les repetía lo mismo “cuando muera quiero reencarnar en un Cardenal, y así poder visitarlos y recordarles que los amo”.

\*\*\*\*\*

El abuelo Alberto murió hace 22 años, no logré conocerlo, pero sé que él nos visita cada vez que se posa en los árboles, específicamente uno que le encanta que es el de mango, o en una de las ventanas de la cocina para que le den banano o plátano maduro.

No tenemos la certeza de que ese sea él pero sabemos que todos siempre tendremos un ser mágico que nos acompañe en nuestros momentos más difíciles en la vida, por eso debemos cuidar y proteger todo ser vivo” “así, como alguna vez lo dijo “Yo reencarnaré en la más amada y fiel de las aves, Mi Hermoso Cardenal Rojo...”